

Dios para desarmar el brazo de su justicia que va á descargar el golpe contra los pecadores, y la oracion y el mérito del justo que ruega por ellos, lo vence y lo desarma.

P. ¿Qué nuevo nombre se les dió entonces á los hebreos?

R. El de israelitas ó hijos de Israel, en memoria de este nombre dado por el ángel á Jacob.

P. ¿Qué hizo Jacob para aplacar del todo el ánimo de Esaú?

R. Primeramente acudió al Señor implorando su auxilio; luego despachó á uno de su familia para anunciar su vuelta á Esaú y suplicarle que la tuviese á bien: despues, oyendo que venia á encontrarle con cuatrocientos hombres armados, y temiendo fuese con intencion de vengarse, le envió cuantiosos y exquisitos regalos. Y por fin, así que le vió desde lejos, se dió prisa á llegar á él y se postró siete veces. Movido Esaú de tanta sumision, le recibió y abrazó con demostraciones de una sincera reconciliacion.

P. ¿Qué nos enseña la conducta de Jacob en esta ocasion?

R. La que nosotros debemos tener con nuestros enemigos, acudiendo primeramente á Dios para obtener su auxilio soberano, y procurando despues ganarles la voluntad con la mansedumbre, la humildad, la liberalidad y otros medios que nos dicte la prudencia.

P. ¿Cuántos hijos tuvo Jacob?

R. Doce; es á saber: Ruben, Simon, Leví, Júdas, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulon, José y Benjamin, los que se llaman constantemente los doce patriarcas.

P. ¿Qué significa patriarca?

R. Cabeza de familia.

P. ¿Por qué se les dá este nombre á los hijos de Jacob?

R. Porque fueron cabezas de las doce familias de que salió todo el pueblo hebreo.

P. ¿Han sido llamados patriarcas solo los doce hijos de Jacob?

R. No; que tambien se llaman así todos los santos que vivieron en la ley natural, como Adan, Seth, Enóc, Noé, Abraham &c., por haber sido cabezas de las primeras familias del mundo.

P. ¿Qué especie de gobierno habia en aquellos tiempos?

R. Cada patriarca mandaba á los de su familia en un todo; y este gobierno, que solo era paternal, no infundia menor respeto y obediencia que el que infunde hoy el de un monarca.

P. ¿Vivian estas familias en poblado como nosotros?

R. No; sino en campo raso, debajo de tiendas como los soldados en campaña; y así, cuando querian pasar con sus ganados á otros pastos, mudaban tambien sus tiendas ó pabellones.

P. ¿A cuál de sus hijos tuvo Jacob mas cariño?

R. A José y á Benjamin.

P. ¿Por qué motivo?

R. Por ser de Raquel, la mas querida de sus mugeres, y porque su virtud los hacia mas amables.

P. ¿Qué resultó de esta preferencia en el amor?

R. El ser José aborrecido de sus hermanos.

P. ¿Qué fué lo que fomentó mas este odio?

R. Tres cosas principalmente. Primera: el haber distinguido Jacob á José con una túnica de diversos colores, cuando las de sus hermanos eran de un color solo. Segunda: el haber dado José cuenta á su padre de una ac-

ción muy torpe que les vió cometer. Tercera: el haber referido dos sueños que tuvo, los cuales pronosticaban su futura grandeza y superioridad á ellos.

P. ¿Qué es lo que soñó?

R. Que estaba en su compañía atando hases de trigo, y que, levantándose de la tierra el suyo, se inclinaban los de sus hermanos como en ademan de rendimiento. El segundo sueño fué, que el sol, la luna y once estrellas (símbolo de su padre, madre y hermanos) se le postraban y adoraban.

P. ¿Qué hicieron los hermanos de José para satisfacer el ódio que le tenían?

R. Hallándose un dia solos con él en un parage desierto, dispusieron darle muerte; y no habiéndolo ejecutado porque se opuso uno de ellos llamado Ruben, le vendieron por esclavo á unos mercaderes ismaelitas que pasaban por allí casualmente, para lo cual lo sacaron de una cisterna seca en que lo habian echado. Despues mancharon la túnica, de que lo habian despojado, con sangre de un cabrito, y la enviaron á Jacob diciendo: "*mira si esa túnica es la de tu hijo,*" para hacerle creer que alguna fiera del monte le habia despedazado.

P. ¿A dónde llevaron á José los mercaderes ismaelitas?

R. A Tánis, corte de Egipto, donde le compró Putifar, capitan de la guardia del rey Faraon.

P. ¿Cómo se portó en su esclavitud?

R. Desempeñando sus obligaciones con tanta exactitud, que se grangeó la estimacion de todos los de la casa y el valimiento con su mismo amo, quien, á vista de las bendiciones que recibió del cielo desde que le adquirió, solia decir que en aquel esclavo habia encontrado un riquísimo tesoro.

P. ¿Con quién tuvo que lidiar José en casa de su amo?

R. Con la muger de éste, que ciega de amor le solicitaba á un trato deshonesto. José, que amaba la castidad y que habia traído siempre una vida pura é inocente, resistió constantemente á las sollicitaciones de su señora, representándole la fealdad de aquel crimen, los deberes de la conciencia, la fidelidad que debia á su amo mismo, y la ingratitud que seria corresponder mal á los beneficios de que le habia llenado, y á la confianza con que le habia entregado toda su casa; pero en vez de que tan poderosas razones sirviesen para reducirla á su deber, solo hicieron que se le avivase mas el fuego de la concupiscencia, y un dia llegó á tanto su arrojo que, queriendo comprometer á José, le tomó de la capa, la que dejó en sus manos el generoso jóven saliéndose fuera al momento.

P. ¿Qué impresion hizo en aquella deshonesto muger el honrado procedor de José?

R. El sonrojo y la cólera se apoderaron de ella, pasó repentinamente de los extremos del amor á los de la venganza, y con malignidad diabólica dió voces á la familia, quejándose de que el atrevido hebreo habia intentado profanarla, en prueba de lo cual enseñaba la capa que habia quedado en sus manos.

P. ¿Hizo efecto en Putifar tan atroz calumnia?

R. La creyó ciegamente; y celebrando la virtud de su muger, hizo poner á José en una estrecha prision, sin que se le permitiese hablar una palabra en su justificacion. Pero Dios (dice la Escritura Sagrada) estaba con José en el calabozo y le llenaba de los mas dulces consuelos ínterin su providencia preparaba los medios para librarle.

P. Referid cómo libertó Dios á José y le premió su fidelidad en guardar sus santos mandamientos.

R. Hallándose presos con él dos criados del rey, su panadero y su copero, tuvo cada uno de ellos un sueño concerniente á su ministerio. El primero soñó que llevaba sobre la cabeza tres canastas, y en la de encima cantidad de masas, y que las aves, echándose sobre ella, lo habian comido todo. Pareció al segundo ver una vid con tres vástagos, que derepente florecieron y dieron el fruto, del cual habiendo exprimido el jugo en la copa de Faraon, se lo habia servido.

Contaron á José uno y otro su respectivo sueño; y él les dijo que se los explicaria si lo querian saber: y al primero dijo, que su sueño significaba que á los tres dias seria ahorcado, quedando su cuerpo para pasto de las aves. Al segundo dijo, que el significado de su sueño era que á los tres dias se acordaria de él Faraon y lo mandaria sacar de la cárcel para restituirlo á su empleo de servirle la copa. Así, en efecto, se verificó con uno y otro lo que José les habia anunciado interpretándoles sus respectivos sueños.

Dos años despues de este suceso, soñó Faraon que veía salir del Nilo siete vacas muy gordas, y luego otras siete en extremo flacas, las cuales se tragaron á las siete primeras. Deseoso de saber lo que significaba este sueño, lo consultó con los mas célebres adivinos; pero fué inútil, y su respuesta le dejó en la misma incertidumbre.

El copero de Faraon, que al salir de la cárcel habia prometido á José que con su valimiento procuraria hacer que presto se le pusiese en libertad, y que entre los afanes ambiciosos de palaciego le habia olvidado enteramente, se acordó entonces de él, contó al rey cómo el gefe de la pa-

nadería y él habian experimentado su habilidad en interpretar los sueños, y le aconsejó le consultase tambien para saber la significacion del suyo. Hízolo así Faraon, mandando que inmediatamente se le sacase de la cárcel y se le trajese á palacio.

Oida la relacion de lo que Faraon habia soñado, José le dijo: “Las siete vacas gordas que habeis visto salir del Nilo, son siete años de abundancia extraordinaria en toda la tierra de Egipto, á que seguirán otros siete años de una esterilidad tan grande, que será echada en olvido toda la abundancia pasada; porque el hambre ha de consumir toda la tierra (1), y la grandeza de la carestía ha de acabar con la grandeza de la abundancia.” (La misma interpretacion dió al segundo sueño en que vió el rey las siete espigas delgadas y picadas del viento que se tragaban á otras siete espigas llenas; añadiendo que este segundo sueño era una confirmacion del primero.) Y continuó aconsejando al rey que proveyese de un varon sábio é industrioso que, por medio de otros, distribuidos por todas las regiones de aquel reino, recogiese la quinta parte de los frutos de los siete años de fertilidad, y le hiciese guardar en graneros por todas las ciudades para proveer de ellos á los pueblos cuando viniesen los años del hambre.

Mirando Faraon como oráculo la interpretacion de José, aprobó tambien su consejo; y juzgando no habria sugeto mas capaz que él para ponerle en ejecucion, le dió á este fin un poder absoluto sobre todo el Egipto con título de primer ministro, en cuya confirmacion le puso su anillo y mandó le vistiesen una toga riquísima con un collar

(1) Toda la tierra de Egipto y de las provincias comarcanas.

de oro, y haciéndole subir sobre su carroza segunda ó coche de respeto, mandó que un rey de armas fuese delante de él por toda la ciudad gritando que todos doblasen la rodilla ante él, y supiesen que era gobernador de toda la tierra de Egipto; lo que se ejecutó con gran júbilo y satisfacción del pueblo, que en toda la carrera no cesó de aclamarle con alegres vivas.

P. ¿Cuál se mostró José elevado al puesto de primer ministro?

R. Humilde y moderado como siempre; y pudiendo entonces vengarse de su calumniadora, no lo hizo, antes la perdonó generosamente.

Luego, sin perder tiempo, salió á visitar todas las regiones de Egipto, tomando las providencias que habia dicho á Faraon de hacer construir graneros en cada pueblo y llenarlos de trigo para remediar la necesidad cuando llegase el caso. En la corte hizo construir otro sumamente capaz del que se pudiese surtir á los que primero consumiesen sus granos, y socorrer tambien á los pueblos vecinos que se hallasen con la misma escasez.

P. ¿Cuándo llegaron á su colmo los aplausos y alabanzas del ministerio de José?

R. Cuando se vió el puntual cumplimiento de lo que habia profetizado. Pasados siete años de la mayor abundancia, se siguieron inmediatamente los de la esterilidad, lo que ocasionó una general y cruel hambre. Entonces mandó abrir los graneros prevenidos, y hallándose en ellos pronto remedio á la calamidad pública, fué aclamado universalmente *salvador de Egipto*.

La tierra de Canaan, que como vecina á Egipto padecia la misma hambre, experimentó tambien los efectos salu-

dables de sus providencias, pues dió orden de que se les abriese á sus moradores el granero de la corte y se les vendiese trigo como á los egipcios; lo cual sabido por Jacob, dijo á sus hijos fuesen allá á comprar el que necesitaban.

P. ¿Cómo se portó José con sus hermanos cuando se le presentaron para comprar trigo?

R. Aunque los conoció, dispuso las cosas de modo que ellos no le conocieron; pues fingiendo ignorar su lengua y necesitar de un intérprete, les dió á entender que los tenia por espías, haciéndoles saber que los trataria como á tales si no daban cuenta de sus personas, declarando con ingenuidad el motivo de su venida.

Lo hicieron en tono humilde, diciendo eran hijos de un mismo padre, á quien habian dejado en Canaan con su hermano menor llamado Benjamin, y que padeciéndose hambre en su pais, venian á buscar trigo para sustentar á su familia.

Replicóles el intérprete, por orden de José, que no los creeria hasta que compareciese aquel hermano menor de quien hablaban; y que así, fuesen á buscarle, quedando entretanto uno de ellos en rehenes. Les fué preciso obedecer, y quedó Simeon bajo una guardia, ínterin que los otros volvieron á Canaan por Benjamin: dióseles el trigo que habian venido á comprar, y partieron sin saber que á la boca de cada saco llevaba cada uno el importe del trigo, que José habia hecho poner secretamente.

P. ¿Qué les dijo Jacob cuando le propusieron llevar á Benjamin?

R. Traspasado de dolor, dijo resueltamente que no dejaría ir á este último y mas querido de sus hijos, porque

temia perderle como antes habia perdido á José; pero como creciese por instantes el hambre, se halló precisado en consentir que le llevasen, procurando al mismo tiempo, ya que no habia otro remedio, enviar con ellos una provision de los mejores frutos del pais para regalarlos al ministro de Egipto, y grangear de ese modo su benevolencia.

P. ¿Vuelos con Benjamin, qué acogimiento les hizo José?

R. El mas afable y humano. Mandó soltar al instante á su hermano Simeon que habia quedado en rehenes: aceptó benignamente sus regalos, y por medio del intérprete les manifestó su gozo de que hubiesen vuelto con felicidad. Despues preguntó por la salud de aquel anciano de quien le habian dicho que eran hijos: en fin, disimulando la grande satisfacción que tenia de ver á Benjamin, les dijo: “¿Es este gallardo jóven vuestro hermano menor?” Y luego añadió: “Hijo, Dios te bendiga y te colme de prosperidades.” Pero no pudiendo detener las lágrimas que le salian de gozo y ternura, se retiró á toda prisa de la vista de sus hermanos. Volvió á breve rato con rostro sereno; mandó se les preparase una espléndida comida: se sentó con ellos á la mesa: en una palabra, los trató como á personas de su mayor cariño y estimacion.

P. ¿Qué juicio hicieron de este tratamiento?

R. Quedaron absortos, no pudiendo comprender cómo un personage tan elevado y distinguido, que la primera vez les habia hablado con la mayor aspereza, se les mostrase entonces tan afable.

P. ¿Tardaron mucho en volverse?

R. No; porque á la mañana siguiente José dió orden de que se les llenasen los costales de trigo y los despidió,

habiendo hecho esconder en el de Benjamin la copa de plata en que solia beber.

P. ¿Qué hizo José poco despues que se fueron sus hermanos?

R. Envió en su alcance al mayordomo de su casa, el cual los acusó desde luego de que, no obstante el buen acogimiento que les habia hecho su amo, le hubiesen hurtado su vaso de plata.

P. ¿Qué le respondieron?

R. Que no eran capaces de semejante villanía, y consentian en que el delincuente fuese castigado con todo rigor; pero sin atender á su respuesta, registró el mayordomo todos los costales; y habiéndose encontrado la copa en el de Benjamin, volvió con todos ellos á la presencia de José; porque aunque el objeto de éste, segun se vé, fué hacer volver solamente á Benjamin, le siguieron los demas llenos de consternacion para echarse á los piés de José, como lo hicieron, suplicándole aceptase sus vidas en cambio de la libertad de su hermano menor, que era todo el consuelo de su anciano padre; y viendo que no mostraba hacer caso de sus súplicas, llegó al extremo su dolor y se decian unos á otros: “Dios es muy justo, y lo que hoy nos sucede, se conoce claramente que es un castigo de la horrible maldad que cometimos contra nuestro hermano José.”

P. ¿Los dejó José mucho tiempo en esta consternacion?

R. No; que le obligó la ternura fraternal á decirles quién era: mandó salir toda la gente, y quedando solo con ellos, exclamó entre sollozos y suspiros: “No temais, que yo soy José vuestro hermano.”

P. ¿Los sosegó esta novedad?

R. No; antes bien aumentó su temor, imaginando que

no dejaria perder tan oportuna ocasion de vengarse de la inhumanidad con que le habian tratado. Pero José, abrazándolos tiernamente y llorando con cada uno de ellos, les aseguró que los perdonaba de corazon; que era providencia del Señor le hubiesen vendido por esclavo, para que llegase al sublime estado en que le veían y pudiese librarlos del hambre; que fuesen á llevar esta noticia á su padre, y á suplicarle de su parte pasase á Egipto con toda su familia, porque todavía restaban cinco años de hambre.

P. ¿Qué simbolizaba la ternura de José para con sus hermanos, y su facilidad en perdonarles?

R. Fué una figura muy propia de la incomprendible caridad de Jesucristo, quien no solo perdonó á los que le vendieron y entregaron á la muerte mas cruel, sino tambien quiso que su sangre sirviese para redimirlos y salvarlos. José, en efecto, fué una de las figuras mas significativas del Salvador del mundo, por su inocencia, por su pureza, por la persecucion que padeció de parte de sus propios hermanos y de la de los extraños, por el espíritu de inteligencia de que Dios le dotó, por su exaltacion, y finalmente, por aquella providencia con que salvó á los pueblos de la muerte lastimosa á que los hubiera conducido la hambre devoradora. En aquel trigo recogido con tanta solicitud para alimento de los pueblos, se figuraba tambien el pan eucarístico que alimenta las almas. Fué figura tambien este José del castísimo patriarca Señor San José, padre estimativo de Jesucristo, que en él guardó aquel pan de vida que alimenta á los fieles con su palabra.

P. ¿Cuál se puso Jacob al oír que su amado José no solo no habia muerto, sino que se hallaba en la mayor elevacion?

R. Se puso como un hombre que vuelve en sí saliendo de un profundo letargo, y al principio no lo queria creer; pero por la relacion de todas las circunstancias y los ricos regalos que le traian de parte de José, se aseguró, y exclamó arrebatado de gozo: “Me basta con que viva mi hijo José; iré y le veré antes que muera.” Luego se puso en marcha con todos sus hijos y nietos, cuyo número subia á setenta personas.

P. ¿Qué hizo José, avisado de que venia su padre?

R. Salió muy lejos á recibirle; y apenas vió su carroza, se apeó de la suya para ir lleno de amor y veneracion á besarle la mano y darle los mas estrechos abrazos.

P. ¿Cómo recibió Faraon á Jacob?

R. Con toda la estimacion y benevolencia debida al padre del que acababa de hacer á su reino el mas importante beneficio. Mandó celebrar su venida con grandes regocijos; y habiendo sabido por José que su padre y todos los de su familia no tenían otro modo de vivir que el de pastores y labradores, les dió para su morada el pais de Gessen, que era el mas fértil de Egipto.

P. ¿Permanecia José sin casarse á esta sazón?

R. No; porque luego que ascendió al ministerio de Egipto hizo el rey que se casase con Asenet, hija del sacerdote de Eliópolis; lo que pudo hacer sin gravámen de conciencia, porque la prohibicion que habia hecho Dios á los hebreos de contraer matrimonio con hijas de las naciones idólatras no era general, y se entendia únicamente con las que eran descendientes de Canaan.

P. ¿Cuántos hijos tuvo José?

R. Dos: Manasés y Efrain.

P. ¿De qué edad murió Jacob?

R. De ciento cuarenta y siete años, habiendo pasado los diez y siete últimos en Egipto.

P. ¿Qué dispuso antes de morir?

R. Que Manasés y Efrain, hijos de José, fuesen reputados por suyos, y tuviesen dos partes en la division del pais de Canaan, siendo cada uno cabeza de una tribu.

P. ¿Qué particularidad sucedió cuando se los trajo José para que les diese su bendicion?

R. Que habiendo puesto á Manasés á la derecha y á Efrain á la izquierda, Jacob, cruzados los brazos, puso la mano derecha sobre la cabeza de Efrain y la izquierda sobre la de Manasés. José entonces, imaginando que era una equivocacion ocasionada por la flaqueza de su vista, tomó la mano derecha de su padre para ponerla sobre la cabeza de Manasés, diciendo: "Padre, vuestras manos no están bien puestas, que este es el primogénito." Respondióle Jacob: "Bien lo sé, hijo mio; pero lo hago porque su hermano, aunque mas jóven, será superior á él."

P. ¿Se cumplió esta profética bendicion?

R. Sí; la tribu de Efrain fué mas distinguida que la de Manasés: primero, porque en la division de la tierra prometida le tocó mayor y mejor porcion: segundo, porque de ella salieron *Josué*, sucesor de Moisés en el gobierno del pueblo de Dios, la famosa *Débora*, del número de los jueces, *Jeroboan*, primer rey de Israel, y otros personajes insignes: tercero, porque tuvo mucho tiempo la guarda del Tabernáculo y de la Arca del Testamento.

P. ¿Qué cosa notable predijo Jacob antes de morir?

R. Que la tribu de Judá tendria el mando y soberanía sobre todas las demas, y no cesaria de tenerla hasta la venida del Mesías. Así es que esta profecía marcaba á los ju-

díos la época precisa de la venida del Redentor del mundo, y los hizo inexcusables en la resistencia que le opusieron y en el Deicidio que cometieron entregando á la muerte su humanidad sacratísima. Es asimismo esta profecía, insigne fundamento para reconocer en la persona de Jesucristo al verdadero Mesías y Salvador de los hombres, porque precisamente vino al mundo cuando faltó el cetro de la casa de Judá y aquella nacion estaba dividida en cuatro principados, en los que ninguno gobernaba que fuese de la casa de Judá.

P. ¿Qué otras profecías célebres se reconocen entre las que pronunció Jacob al bendecir á cada uno de sus hijos?

R. Tres hay que merecen mas atencion que las demas. Primera: la que dió á su hijo José, porque abundó en las expresiones mas significativas de exaltacion y aumento en toda clase de bienes; por la descripcion que hizo de su hermosura, de su atractivo, del poder divino que lo sostenia contra sus perseguidores y lo libraba de sus prisiones para que de allí saliese *el pastor, la piedra de Israel*. Todo esto fué misterioso, y se referia á la persona de Jesucristo, que, rompiendo los lazos de la muerte, salió vivo y resucitado del sepulcro para ser *el pastor y la piedra fundamental* de su Iglesia; pero se dijeron á José, por ser, como hemos notado antes, figura muy expresiva de Jesucristo.

La segunda es la que pronunció Jacob sobre Benjamin, diciendo: "Benjamin, lobo robador, á la mañana comerá la presa y á la tarde repartirá los despojos."

Es célebre esta profecía, porque, segun San Agustin y la mayor parte de los padres latinos, se referia al apóstol San Pablo, que era de la tribu de Benjamin. Este á la *mañana*, esto es, en la flor de su juventud, á manera de

un lobo robador, acometió al rebaño del Señor y persiguió su Iglesia; pero á la *tarde*, esto es, desde su conversion en adelante, cambió de conducta, enseñando y distribuyendo por todas partes la palabra del Señor, y quitando al demonio los despojos de los gentiles, los agregó y unió á Cristo y á su Iglesia.

La tercera es la que pronunció sobre su hijo Dan, diciendo: "Dan, culebra en el camino, ceraste en la senda, que muerde las pezuñas del caballo para que caiga hácia atrás su ginete."

Es notable esta profecía, porque, segun San Agustin y otros muchos santos padres, se refiere al Anticristo; de modo que es un anuncio fatal de este enemigo de Dios y de los hombres, presignado en la culebra y el ceraste, porque ha de ser un hombre de una astucia incomparable. Segun aquellos padres y el angélico doctor Santo Tomás, el Anticristo ha de ser descendiente de la tribu de Dan, la ínfima del pueblo de Israel. La astucia de la culebra es bastante conocida: la del ceraste se explica punto por punto en la misma profecía; porque éste, que es una especie de serpiente de color de arena, con cuernos, usa del ardid de morder el pié al caballo para hacer caer al ginete y matarlo: el veneno que introduce al morder es de una actividad extraordinaria.

P. ¿Qué encargo hizo Jacob al morir á su hijo José?

R. Que no le diese sepultura en Egipto, sino que enviase su cadáver al sepulcro de sus padres en la tierra de Canaan, lo cual José ofreció hacer y lo cumplió fielmente, yendo él mismo á sepultarle con grande pompa fúnebre y muy numerosa comitiva en que iban sus hermanos y familias, todas las personas de dignidad de la casa de

Faraon, y todas las que eran respetables en Egipto, con muchos carros y gente de á caballo: el funeral duró siete dias.

P. ¿De qué edad murió José?

R. De ciento y diez años; de los cuales pasó ochenta ocupando el puesto mas eminente de Egipto.

P. ¿Diósele sepultura en Egipto?

R. No; que siguiendo el ejemplo de su padre, dejó mandado que se le llevase á sepultar con sus mayores; lo que no se ejecutó hasta la salida de los israelitas de Egipto, manteniéndolo entre tanto embalsamado y depositado en una caja. A su tiempo, Moisés, que fué el libertador de los israelitas, de la servidumbre de Egipto, se encargó de aquel depósito precioso cuando salieron de Egipto, y antes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este general, acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solemne pompa el cuerpo de aquel á quien debia tantas obligaciones toda la nacion, y le dió sepultura en Sichein, tierra que especialmente le habia legado su padre. Su memoria siempre fué grata, y su cuerpo tenido en mucha veneracion por los israelitas, como que segun la expresion del Espíritu Santo en el sagrado libro del Eclesiástico *sus huesos habian profetizado aun despues de su muerte y verificado el cumplimiento de las grandes promesas del Señor*. Así premió Dios la virtud de José, casto y misericordioso, con una vida feliz, una muerte santa, y una memoria venerable.



CORRECCIONES AL CAPITULO PRIMERO.

En la página 2, línea 10 dice. *Cainistas*; léase *Cainitas*.—Pág. 5, línea 8 dice: *de la de Dios*; léase *de Dios*.—Pag. 5, línea 8 dice: *no descubre*; léase *nos descubre*.—Pág. 20, línea 19 dice: *por naturaleza subordinadas*; léase *por dote de la naturaleza sujetas*.